

1. Siéntate aquí, a mi lado, por un momento (te sugiere Teresa) haz silencio, yo te ayudo.



Por unos instantes deja todo lo demás. El Señor, que tantas gracias me hizo, me envía a ti para acompañarte hacia él. Mírame, *vamos juntos*.

2. Escucha de Dios lo que yo escuchaba, repítelo, hazlo latir en tu corazón varias veces: *Búscate en mí, búscate en mí...*

3. No tienes que ir a ningún sitio ni hacer nada especial para encontrarte con Él. Siempre me decía: *Búscame en ti*. Pídele la luz interior de la fe para descubrirle a tu lado en todo momento.

4. Solo te queda confiar en Él, hablarle en amistad de tus cosas y preguntarle por las tuyas. Dedicar unos momentos a esta conversación con Él, yo te acompaño (...).

Ahora dirígete conmigo al Señor con mis palabras aunque te parezcan demasiado grandes, no tengas miedo: *Vuestra soy, para vos nací, qué mandáis hacer de mí*. Y escucha...

5. Finalmente mírame en esta imagen que te acompaña. Soy Teresa, caminante en la vida como tú, señal de Dios para ti. Di conmigo: *Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en un principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén*.

Y ve en paz, el Señor te acompaña-----.

Santa Teresa sobre la oración

por Pablo Gómez

500^o SJ
V CENTENARIO
SANTA TERESA
DE JESÚS

Concepto: “Tratar de amistad, estando muchas veces a solas con quien sabemos nos ama” (V.8, 5)

Centrada en la Humanidad de Cristo: “Poned los ojos en Cristo (...) veo yo claro que para contentar a Dios y que nos haga grandes mercedes, quiere sea por manos de esta Humanidad sacratísima...” (V22.6). “Es muy buen amigo Cristo por que le miramos hombre y vémosle con flaquezas y trabajos y es compañía...” (V 22.10)

Desasimiento: “Es bueno empezar la oración comenzándose a desasir de todo género de contentos y entrar determinadas a solo ayudar a llevar la Cruz de Cristo, como buenos caballeros que sin sueldo quieren servir a su rey...” (V15, 11)

Nunca dejar la oración a pesar de las dificultades: “La verdadera caída es dejar la oración” (V. 15.3)

Sequedad: “Ayúdele a llevar la cruz y piense que toda la vida vivió en ella (en sequedad) y no quiera acá su reino ni deje jamás la oración. Y así se determine, aunque para toda la vida le dure esta sequedad, no deje caer a Cristo con la Cruz...” (V.11.10)

Confianza: “Guíe su majestad por donde quisiere. Ya no somos nuestros sino suyos” (V 11.12)

Deseos: “Conviene mucho no apocar los deseos, sino creer en Dios que, si nos esforzamos, poco a poco, aunque no sea luego, podremos llegar a lo que muchos santos con su favor; que si ellos nunca se determinarán a desearlo y poco a poco a ponerlo por obra, no subieran a tan alto estado” (V13.2)

Humildad como virtud fundamental: “Todo este cimiento de la oración va fundado en la humildad y que mientras más se abaja un alma en la oración, mas la sube Dios” (V22.11)



**Orar
con una imagen
de santa Teresa**

